

## COMENTARIO BIBLIOGRÁFICO

*Alberto C. Taquini y el 75º Aniversario del descubrimiento de la angiotensina. 70º aniversario de la fundación del Instituto de Investigaciones Cardiológicas. José Milei y colaboradores. Buenos Aires: ININCA, 2014, 200 pp*

Tanto en la investigación científica como en la recopilación histórica, no hay verdad absoluta, solo verdad relativa: todo depende, por un lado, de la interpretación de nuevos resultados –y aun de los mismos–, y por el otro, de los vericuetos de la memoria de quien escribe contando *cómo fue y cuándo*. Por ende, este libro tiene un valor agregado porque José Milei –como editor y director del Instituto que creó Taquini– ha conseguido reunir el *racconto* de varios colaboradores, investigadores y otros, cada uno con un enfoque propio en cuanto a la vida y obra de Alberto C. Taquini.

Como escribe Guillermo Jaim Etcheverry en el *Prólogo I*, “La actuación de Taquini fue decisiva para promover el desarrollo científico de la Argentina, tarea que no siempre resultó sencilla ya que el ambiente era muchas veces hostil. Taquini fue uno de los últimos exponentes de “gentleman criollo” y cada oportunidad de contacto con él era garantía de goce intelectual”.

A su vez, en el *Prólogo II*, Eduardo Charreau añade, “Es un deber evocar las figuras de los que cimentaron la ciencia argentina. Alberto C. Taquini fue uno de ellas, profesor ilustre, investigador severo y metódico, académico por antonomasia, científico profundo, pensamiento original y sobretodo comprometido con su fe, con la unidad, con la investigación y con su patria”.

En el *Prefacio*, José Milei explica, “El Instituto de Investigaciones Cardiológicas (ININCA) está unido a la figura de quien fuera, desde su fundación en el año 1944, director por más de 50 años, Alberto C. Taquini. Allí se desarrolló y se desarrolla, investigación, docencia y asistencia. Asimismo la figura de Taquini está indisolublemente unida al descubrimiento de la angiotensina (hipertensiva) en el año 1939. En efecto, el grupo magníficamente liderado por Houssay (*inmortalizados en la foto de tapa*) va más adelante en los tiempos y se adentra en los momentos que preceden y siguen a la Segunda Guerra Mundial, época de perseverancia, audacia y romanticismo, en el que el descubrimiento de la angiotensina constituyó el suceso mayor”. Milei añade, “Además, podemos darnos cuenta de la importancia económica del descubrimiento, teniendo en cuenta que actualmente existe en nuestro país un

consumo anual de alrededor de 33 millones de envases conteniendo algún inhibidor o bloqueante de la angiotensina con ventas anuales por alrededor de 2169 millones de pesos, es decir, unos 260 millones de dólares”.

Y siguen 12 capítulos de autores que resaltan diversas características de Taquini. Entre ellos, se destaca el de su hijo Alberto con detalles de la vida en familia, seguido de los de investigadores con su versión del descubrimiento de la hipertensina.

José Milei se ocupa de la creación del Instituto y de un capítulo *sui generis* titulado *Eva Perón, Alberto C. Taquini y el secreto médico*, donde leemos, “Corría el mes de marzo de 1952, cuando sonó el teléfono en la 3º Cátedra de Medicina de nuestra Facultad. Era el doctor Ricardo Finochietto, quien le pidió al entonces profesor titular Alberto Taquini que se hiciera cargo de la atención de María Eva Duarte de Perón. Así lo hizo Taquini visitándola de dos a tres veces por día hasta su muerte, el 26 de julio de 1952. Taquini mantuvo desde entonces un silencio sepulcral, que no quebró ni siquiera en la intimidad de su familia”.

José Milei me pidió que escribiera el capítulo sobre *Taquini y la Sociedad Argentina de Investigación Clínica (SAIC)* del cual evitaré todo comentario excepto para mencionar que Taquini fue uno de los fundadores de la SAIC en 1960 y que su largo discurso de Primer Presidente marca una época.

El libro tiene valor histórico reforzado por los dos extensos capítulos de Federico Pégola y Norma Isabel Sánchez, que abarcan desde los inicios de la *ciencia argentina* hasta el desarrollo de la denominada *investigación houssayana*.

Después de los 12 capítulos, las últimas 70 páginas consisten en lo llamado *PAGINAS PARA RELEER*. Allí resalta una conferencia de Taquini pronunciada en 1989 titulada *Eduardo Braun Menéndez y el descubrimiento de la angiotensina, medio siglo de un importante hallazgo científico*, con un merecido elogio a quien fue su amigo y compañero de ruta.

Tanta información y la excelente presentación del libro hacen que leerlo sea sencillamente un placer.

**Christiane Dosne Pasqualini**